

# SANTA COLOMA DE CERVELLÓ

Santa Coloma de Cervelló se sitúa en el centro del Baix Llobregat meridional, en la margen derecha del río Llobregat. Linda al Norte con Sant Vicenç dels Horts, al Este con Sant Joan Despí y Sant Feliu, al Oeste con Torrelles de Llobregat y al Sur con Sant Climent y Sant Boi. El acceso se realiza a través de la carretera BV-2002 que parte de la autovía del Nordeste.

El término de Santa Coloma de Cervelló ocupa una gran planicie cercana al río Llobregat, abundante en tierras de regadío, y la cima de Montpedrós, situada a 304 m de altitud, donde aparecieron restos de un poblado ibérico. En época medieval el lugar se conocía como Santa Coloma de Montpedrós, probablemente aludiendo al topónimo *petrosus* (pedregoso) o a la existencia de ruinas. En la cima de la montaña los señores del linaje fundado por Ènnec Bonfill levantaron el Castellnou, pues toda la extensión de la parroquia de Santa Coloma pertenecía al término del castillo de Cervelló. Como sucedió con todas las posesiones de los Cervelló, en 1297, tras la venta de Guerau II Alemany, pasaron a manos de Jaime II. Actualmente el municipio cuenta con el barrio anexo de la Colonia Güell, creada por Eusebi Güell en 1890, que encargó a Antoni Gaudí la célebre iglesia cuya cripta conservamos hoy muy cerca de la Torre Salbana.

## Castillo de Castellnou de Cervelló

SITUADA EN LA CIMA de la montaña de Sant Antoni, antiguamente denominado Montpedrós, la parroquia de Santa Coloma se hallaba en el siglo X en el interior del dominio del castillo de Cervelló. El lugar aparece en una permuta del año 1000 donde se cita una propiedad en el *Monte Petroso*.

Accedemos desde la urbanización Cesalpina, dividida entre los términos municipales de Santa Coloma y Torrelles de Llobregat, donde tomamos un camino forestal que conduce a Sant Antoni, pasando por la Plaça de les Bruixes y que asciende hasta la cima de la montaña. Las primeras estructu-

ras han sido fechadas hacia fines del siglo X, con posterioridad a la adquisición de 992 por parte de Ènnec Bonfill, primer miembro del linaje de los Cervelló. La primera referencia documental data de 1089, cuando aparece en el testamento de Humbert Gerbert, miembro del linaje Cervelló, realizado antes de su peregrinación a Tierra Santa. El nombre de Castellnou surge a fines del siglo XIII, diferenciado del *Castell vell* de Cervelló, situado en la localidad homónima. Actualmente el recinto fortificado del castillo se identifica, aproximadamente, con la explanada situada alrededor de la ermita de Sant Antoni, en la que encontramos varios restos de muros de mampostería construidos con rústicas piedras desbastadas unidas mediante argamasa y dispuestas en *opus spicatum*.

No lejos del castillo, en un cerro de menor altitud situado hacia el Norte, se conservan los vestigios de una torre de planta circular –cuyos muros tienen 1 m de grosor y un diámetro de 4 m– construida con piedras desbastadas similares a las del castillo, sin llegar a formar aparejo en espina de pez que parece datar del siglo XI.

Texto y foto: RDM

Restos del castillo



### Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, I, p. 474; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 413-414; MONJAS I MANSO, L., [199-], p. 11; PADRÓ I MARGÓ, J. y RIQUELME I DOMINGO, J., 2002, pp. 28-32; PAGÈS I PARETAS, M., 1992, pp. 405-411.

## Iglesia de Santa Coloma

LA IGLESIA se ubica en la calle de l'Església, en la parte alta de la villa antigua y a los pies de la montaña de Montpedrós. El edificio aparece documentado por vez primera en 1026 y posteriormente en 1089, en el testamento de Humbert, con la doble advocación a santa Coloma y santa María. Los documentos anteriores al siglo XIV aluden al templo como Santa Coloma de Montpedrós, situado a los pies de la montaña donde se elevaba el Castellnou de Cervelló.

La iglesia fue profundamente reformada a fines del siglo XVI, cuando se modificó la orientación del templo, derribando la antigua cabecera para alargar la nave y construyendo una nueva portada. También se añadieron capillas laterales y se construyó un paso elevado para comunicar la iglesia con la rectoría. En el templo actual de Santa Coloma conservamos dos elementos románicos: el muro de occidental y un pequeño ábside semicircular lateral descubierta en 1988 ubicado en la parte baja del campanario.

El muro occidental presenta aparejo de un sillarejo de gran heterogeneidad. En las esquinas se ubican los sillares de mayor tamaño y color rojizo, el mismo material con el que se talló la ventana cruciforme abierta en el centro del muro y un óculo superior a partir de dos sillares semicirculares. Los otros dos óculos datan ya del siglo XX.

La cabecera del templo románico primitivo se encontraba orientado al Este (contrariamente a la disposición actual), contando con un ábside principal y otro meridional. El espacio se cubre con una pequeña bóveda en la que se distinguen improntas del cañizo original, no llega al cuarto de esfera pues se vio cercenado por la construcción del campanario de fines del siglo XVI.

El antiguo ábside lateral resulta una zona de tránsito que permite llegar hasta la escalera del campanario. El acceso se lleva a cabo a partir de un arco de medio punto adovelado construido con los mismos sillares irregulares que forman el aparejo. El espacio cuenta con una ventana asaeteada rematada por un arco de medio punto tallado en un sillar de mayores dimensiones. El aparejo de la construcción presenta sillares de tamaño medio dispuestos irregularmente y unidos con mortero (ha sido sustituido por una capa de hormigón), tal disposición sigue el mismo esquema que el muro occidental anteriormente descrito.

La estructura de la torre instalada sobre el ábside no resulta habitual en el románico catalán, aunque existe un caso similar en la iglesia de Sant Vicenç d'Aladernet (Bages), un templo que conserva también una capilla rematada por un ábside semicircular en la base de una torre de planta cuadrada. La construcción está datada hacia 1038, información que permite fijar una cronología orientativa para Santa Coloma dentro de la primera mitad del siglo XI.

Texto y fotos: RDM

### Bibliografía

AA.VV., 1994c, p. 93; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 414-415; MONJAS I MANSO, L., [199-], pp. 33-37; PADRÓ I MARGÓ, J. y RIQUELME I DOMINGO, J., 2002, pp. 28-32; PAGÉS I PARETAS, M., 1992, pp. 412-418.



*Fachada occidental*  
*Restos del antiguo ábside*



## Torre Salbana

LA TORRE SALBANA se ubica a la derecha del río Llobregat, muy cerca de la carretera de Sant Boi y Santa Coloma. El acceso se realiza a través de un camino que arranca tras la cripta de la Colonia Güell y llega hasta las mismas puertas del recinto.

La primera referencia a la fortaleza aparece en un documento de 992 por el que Ènnec Bonfill adquiría el castillo de Cervelló. A la hora de establecer las lindes de la propiedad se cita la *torre de Eles*. En el siglo XIV la torre es denominada *Sacort* y en el siglo XVI su propietaria, Elisabet-Joana de Montmany, contrae matrimonio con Pere de Salbà, adoptando el apellido del consorte y permaneciendo en manos de la misma familia durante cuatro generaciones.

La torre Salbana está adosada al Sureste de una gran mansión neogótica ahora arruinada. Pese a su estado de abandono, aún podemos reconocer las estancias interiores, aunque apenas se mantienen restos de cubiertas. La torre ha perdido su división en pisos, aunque su exterior se encuentra en buenas condiciones.

Tiene un diámetro aproximado de 8 m, con unos muros de 1,90 m de grosor en su base, que se elevan unos 15 m y están coronados por un remate almenado de fines de siglo XIX. El aparejo está formado por pequeños sillares y lajas pétreas dispuestas en hiladas más o menos regulares. El acceso a la torre se realiza a través de un arco de medio punto practicado en su parte inferior, aunque parece de cronología posterior, posiblemente del siglo XIX. Otros elementos decimonónicos son la ventana geminada alineada con el segundo piso de la casona y el reloj de sol. El interior de la torre presenta diferentes franjas cromáticas y líneas de mechinales que permiten intuir una construcción con planta baja y tres pisos de madera. La puerta original de entrada al edificio estaba situada en el segundo piso, bajo un arco abovedado con improntas del antiguo cañizo. Al igual que en la cercana torre de Benviure, el muro presenta aquí un reborde donde asentaba el pavimento del segundo piso. La planta baja y el primer nivel carecen de ventanas, aunque la torre contaba con algunas aspilleras que todavía podemos ver en la parte superior.

Montserrat Pagès diseccionó la construcción, describiendo algunos sillares que podrían ser de origen románico, instalados bajo la antigua escalera de la planta noble. Identificó un muro en *opus spicatum* que podría ser testimonio de la primera construcción prerrománica del siglo X. Tras la construcción de la torre, que podemos datar en el siglo XI, las partes bajas de algunos muros que rodean el núcleo principal debieron añadirse en los siglos XIII o XIV. En época moderna se incluyeron algunos paños hacia oriente, mientras que las reformas del siglo XIX determinaron su configuración actual, con un patio delantero y un acceso a través de las torres que flanquean la fachada meridional.

La torre Salbana resulta un testimonio excepcional entre los elementos fortificados del Baix Llobregat. En Collbató o



Vista general del conjunto

la Peña del Moro se han conservado construcciones de inferior diámetro y con aparejo de sillería de mayores dimensiones. La vecina torre de Benviure, del primer cuarto del siglo XI, parece ser el ejemplo más cercano. Podemos establecer otros paralelos con las torres del castillo de Fals y la Guàrdia de Fals, en el término municipal de Fonollosa. Si bien la torre que presenta mayores similitudes es la del castillo de Coaner (Sant Mateu de Bages), igualmente datada hacia las primeras décadas del siglo XI.

Texto y foto: RDM

### Bibliografía

AA.VV., 1994c, p. 92; BARREDA I CASANOVA, M. L. *et alii*, 1993, pp. 86-87; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 416-417; MONJAS I MANSO, L., [199-], p. 31; PADRÓ I MARGÓ, J. y RIQUELME I DOMINGO, J., 2002, pp. 28-32; PAGÈS I PARETAS, M., 1992, pp. 418-422.